**Ficha: Elaboración del compost**

(*Ciudad de la Ciencia*)

Podemos definir el compostaje como la transformación de la materia orgánica en un abono natural denominado compost, que supone una fuente de materia orgánica y nutrientescomo alternativa a los fertilizantes químicos.

Cuando elaboramos compost asistimos a la descomposición aeróbica de la materia orgánica por parte de microorganismos (hongos y bacterias) y pequeños organismos (lombrices, insectos…) del suelo. Esta transformación la realizaremos en nuestro compostador imitando el proceso que ocurre en la naturaleza cuando las hojas, ramas, hierbas y restos animales se descomponen al incorporarse al suelo y se transforman en humus que las plantas pueden asimilar. El compostador nos ofrece la ventaja de tener controladas las condiciones ambientales (humedad, temperatura…), requiere un mantenimiento casi nulo, es de fácil instalación y no genera malos olores.

***¿Qué se puede compostar?***

* *De casa:*
* Restos de fruta y verdura cruda, sin acondicionar.
* Cáscaras de huevo machacadas.
* Yogures y zumos caducados.
* Pan.
* Posos y filtros de café.
* Restos y bolsas de infusiones (sin grapas).
* Restos de papeles y cartones sin tintas.
* *Del jardín:*
  + Restos de poda lo más troceados posible o, mejor, triturados.
  + Hierbas, hojas…
  + Fruta caída.
  + Restos de cosecha de huerto.
  + Serrín, virutas de madera.

***No echar nunca:***

* Ningún tipo de material no orgánico y no biodegradable (plásticos, vidrio, colillas de tabaco…).
* Carne, pescado o huesos. Pueden atraer parásitos y provocar malos olores, y además los huesos tardan demasiado en descomponerse.
* Hierbas con semillas.
* Las grasas y aceites que disminuyen los espacios de aire provocando olores y atrayendo animales.
* Si se echan excrementos animales, que sean de herbívoros (caballo, vaca, pollo o conejo).

***¿Cómo fabricar nuestro compost?***

En primer lugar elegiremos la ubicación del compostador, preferiblemente en un terreno sin pendiente. Lo ideal será que en invierno esté al sol y en verano a la sombra, por lo que es recomendable colocarlo bajo árboles de hoja caduca o sombreados parciales (cañas, plantas decorativas…). Debemos dejar un espacio alrededor del compostador de aproximadamente 1m para trabajar cómodamente.

Los materiales que añadiremos al compostador se dividen en dos tipos principales:

• Materiales frescos y húmedos que aportan humedad a la mezcla. Principalmente restos de basura orgánica, hojas verdes, césped, hierba…

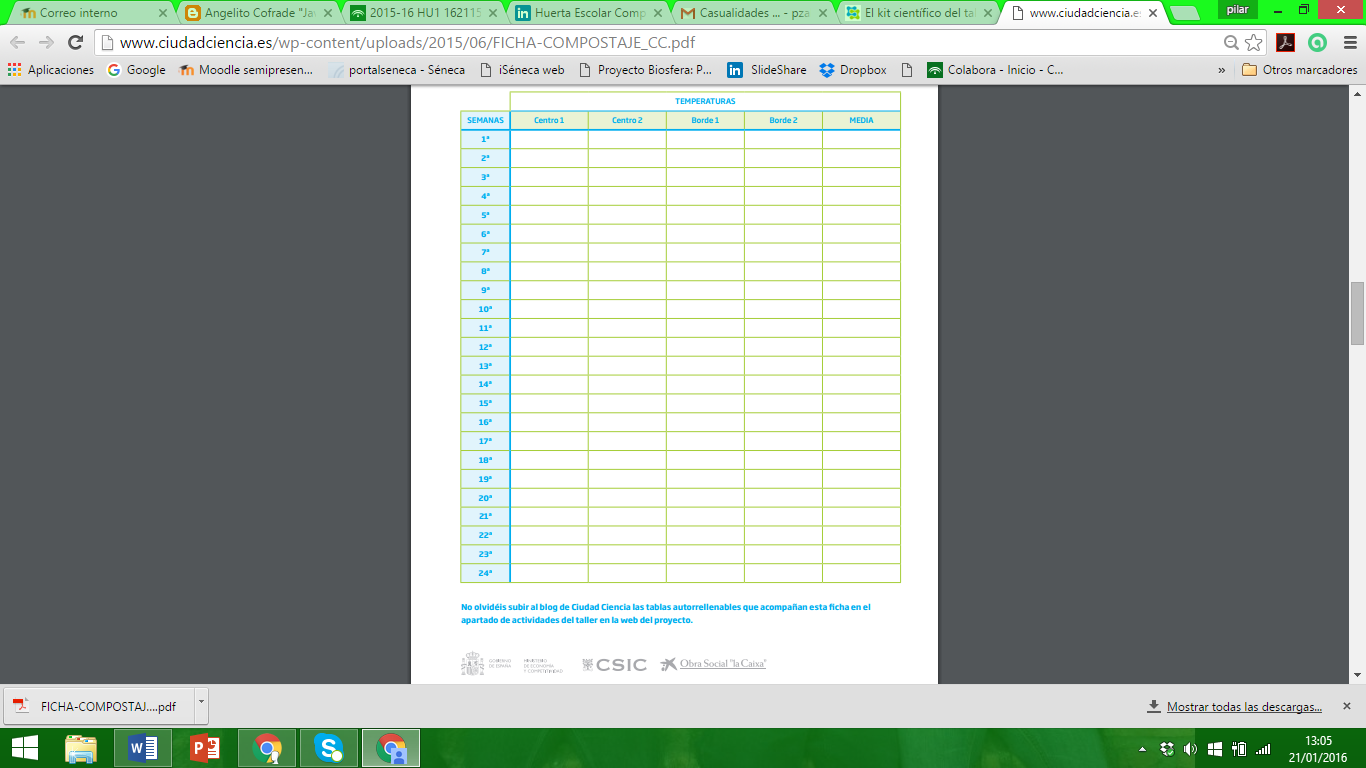
• Materiales secos que impiden que la mezcla se apelmace y mantienen la circulación del aire en el compostador. Hojas, secas, ramas, paja, serrín, papel y cartón…

Estos materiales se irán incorporando por la parte superior, revolviendo con la mezcla que ya tengamos en el compostador para facilitar la integración de los nuevos aportes y procurando mantener el equilibrio entre materiales secos y húmedos. También es conveniente que la parte de basura orgánica y la de material herbáceo estén a la par. Es necesario realizar un control de la humedad a lo largo del proceso. Se puede añadir un poco de agua en caso de que se observe que el conjunto está seco, lo que resulta probable por las altas temperaturas que se pueden alcanzar.

 Si por el contrario detectamos un exceso de humedad, se pueden añadir materiales secos como ramas, serrín, papel o cartón… Si la estimación visual del grado de humedad no nos convence, podemos coger una pequeña porción y hacer una especie de “croqueta” entre las manos (es recomendable usar guantes de látex para esta labor); si la muestra gotea habrá un exceso de humedad, si puede deshacerse faltará agua. Lo ideal es que quede una pelota humedecida sin gotear. A partir de aquí los verdaderos obreros del compostaje, los microorganismos, comienzan a hacer una labor que nosotros apoyaremos aireando el contenido con una periodicidad semanal, al menos en las primeras semanas. Para esto utilizaremos el aireado.

Para asegurarnos que la transformación es adecuada realizaremos controles de temperatura del interior de nuestro compostador. La referencia para la marcha correcta del proceso se resume en el siguiente cuadro de valores del termómetro a lo largo de los días

En todo este proceso el compost va pasando de un aspecto compacto, caliente y húmedo en el que se identifican los materiales de partida, a un compost maduro, frío, seco, que se deshace con facilidad y en el que ya no es posible reconocer su origen. Este compost se recogerá por la trampìlla inferior del compostador, situándose los materiales más frescos y menos aptos en la parte superior. La duración del proceso será de entre 100 y 140 días.

Anotaremos las temperaturas periódicamente en la tabla que se adjunta, haciendo dos tomas en el centro del compostador y otras dos hacia los extremos, para controlar que se está desarrollando adecuadamente: